

DOMINGO 28 de FEBRERO de 1886

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO
Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICIÓN

Por un mes 1.00
« 6 meses 5.50
« 1 año 1.00
Número suelto 15

DIRECTOR—FABIO NANSOT

Los escritos de interés público se publicarán gratis en la Sección Remitidos.

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento
debiendo ser pagados al entregarse.

La Libertad

ROCHA, 23 DE FEBRERO DE 1886.

Inticamos

Ya que, como lo hemos hecho co-
cer en el número anterior, está aquí
el secretario de la Junta, y tomé, real-
mente, posesión de su empleo, nos
mos a permitir decirle algunas ob-
servaciones.

Nosotros fuimos los que más nos
ocupamos del perjuicio que causa-
su demora en venir a ocupar el
puesto para el que había sido nomi-
nado y no hemos dejado escapar una
oportunidad de echar en cara a los miem-
bros de la Junta el haber nombrado
a una persona que, recién a los cuatro ó
seis meses, vino a desempeñar sus
funciones.

Pero también es necesario confesar
que la cosa clamaba al cielo, como
algargamento se dice y tan clara estaba
la mucha razón que teníamos que hasta
el colega local, bien a pesar suyo por
esto, no tuvo más remedio sino apo-
yarnos en nuestras reclamaciones y declarar
partidario nuestro en esto.

Y cuidado que decir esto es cuanto
se puede decir.

Al proceder de este modo no hacían
nos más que cumplir con un deber y
Sr. Mancini, si es justo, no puede
haber tomado estos ataques como cau-
sados por la malquerencia hacia su
persona, sobre todo cuando, en varias
ocasiones, hicimos constar que no te-
níamos absolutamente nada en contra
de él.

Lo que hicimos, fué combatir el abuso
en sí, porque el damnificado por él
era el público; pero sin ocuparnos de
saber quién era el individuo causa del
fallo.

Habría sido cualquier otro que el
Sr. Mancini, que hubiéramos proce-
dido absolutamente del mismo modo,
porque combatimos la injusticia consi-
derada y no la persona que, a sabiendas,
o no, aprovecha de ella.

Del mismo modo, y sin fijarnos en
el nombre de la persona a quien nos
dirigimos, hicimos constar que, aunque
baya venido, al fin, a ocupar su puesto
el Secretario nombrado, siempre mis-
ma algún recelo para el futuro la
demora ilegal y contraria al buen
servicio que se ha producido antes de
que esto se verificase, debiendo él hacer
lo posible para borrar la mala impresi-
ón a la que él mismo y co'o en el
cumplimiento de sus deberes.

Ahora bien: como pedimos, de-
seamos que realmente se borre esta
mala impresión y progreso en efecto la
Administración Municipal, y, por eso,
vamos a indicar al nuevo Secretario

algunos medios de alcanzar este re-
sultado.

Su predecesor en el empleo, el actual
Presidente de la Junta, además de po-
ner en orden el archivo y las oficinas
de la Corporación, que, como todos lo
sabían, estaban en pésimo estado, ha
hecho algo más.

Algo que lo ha de señalar durante
mucho tiempo a la atención de sus
conciudadanos y vecinos, no sola-
mente no un empleado de los mejores,
al punto de vista administrativo, sino
también como el autor de una mejora
que, sin él, no se hubiera realizado en
buenos años.

Algo, en fin, que lo ha de señalar,
en adelante, no sólo como un buen em-
pleado, sino como un ciudadano que
se vale de su inteligencia para imponer
el bien a sus superiores, sin que se
aperceban de ello, por lo menos en el
momento.

Ha ligado su nombre, de una mane-
ra íntima, con el arreglo y embelleci-
miento del Cementerio de esta Villa,
que, antes, estaba en un estado que daba,
a la vez, a quien lo mirase, lástima
y vergüenza ó ira.

Quisiéramos que el señor Mancini
hubiese visto hace dos años el Cemen-
terio de Rocha, y lo comparase con lo
que es ahora para poder juzgar bien
todo lo que se debe a la labor, al celo,
a la inteligencia y a la perseverancia
del Secretario de la Junta, Lapoyre
(hijo).

En vano ha querido, alguna vez, mis-
tificarse «El Imparcial» y decir que, al
preceder así, Lapoyre no hizo más que
cumplir las órdenes que recibía.

El pueblo, que conoce a todo el mun-
do, empleados y miembros de la Cor-
poración Municipal, el pueblo, a quien
es difícil, por no decir imposible, en-
gañar en estos asuntos, sabe bien lo que
pasó y da el mérito de lo hecho a
quien realmente lo tiene.

Sabe que, sin Lapoyre, nada se hu-
biera hecho.

Qué, sin sus empeños, el recinto
sagrado de que se trata, sería todavía
lo que era anteriormente, una especie
de potrero mal cuidado, cuyo estado
de abandono era vergonzoso para el
pueblo.

Qué, él, y él solo, supo inspirar a
los que creían mandarlo, las ideas
progresistas que lo animaban.

Que, una vez solicitando un permiso,
una autorización para esto ó aquello,
otra vez, haciendo creer sin pensar,
con hábiles conversaciones, a tal ó cual,
a donde él quería llevarlo, para obtener
la orden que necesitaba, otras, en fin,
procediendo por su cuenta en cosas de
poca importancia, haciendo hasta llama-
miento hasta a la buena voluntad del

retirado a un pequeño gabinete de des-
canso, abandonado por la multitud,
graciosa pieza oval, empapelada de
blanco y adornada con colgaduras de
seda de igual color y flecos de oro.
Una lámpara de alabastro, ricamente
cincelada, pendía del techo; las chi-
meneas, las consolas eran de mármol
blanco; en fin, todo el ajuar de esta
linda habitación, le prestaba un aspecto
puro y virginal verdaderamente encan-
tador.

El estrecho diván de damasco blan-
co en que me había sentado, quedaba
detrás y casi oculto por dos enormes
y tiestos de naranjos, tan grandes y
hermosos como los mejores del inver-
nal del palacio de Madrid; y en
ramas cubiertas, a la vez, de hojas,
flores y de frutos, se entrelazaban,
exhalando en torno un perfume tan
penetrante, que me expliqué, al respi-
rarlo, la sociedad del encantador retiro.

Como yo no bailo nunca, me había

público, cuando le faltaban fondos, logró
terminar la mayor parte del trabajo.

Y no ignora el pueblo que nadie de
los miembros de la Junta anterior no
hubiera tenido solamente la idea de ha-
cer todo esto, ó qué, si por casualidad,
la hubiera tenido una vez, de ahí no
hubiera pasado la cosa.

Por esto es que el pueblo lo hace al
empleado la justicia que merece.

¡Pues bien, esto es el ejemplo que lo
ponemos al Sr. Mancini, para que lo
siga, y así logre borrar la mala impresi-
ón de que lo hablamos al principio
de este artículo.

Queda mucho todavía que hacer en
diferentes ramos de la administración
a su cargo.

Queda aún incompleta la obra del
Sr. Lapoyre, pues falta la rotunda del
Cementerio, que el poco tiempo que
quedó en su puesto no le dejó empezar.

Vuelva pues a la carga su sucesor
y, aprovechando la brecha ya abierta,
complete lo que no está terminado, ó
inicie otras mejoras.

Si tiene buena voluntad, crea que el
pueblo se la tendrá en cuenta y se lo
agradecerá.

Nosotros, por nuestra parte, aprova-
charemos todas las ocasiones que se
presenten de indicarle lo que se puede
hacer.

Veremos si sabrá aprovechar esas
indicaciones.

Siempre lo mismo

A la hora en que escribimos estas
líneas, todavía no se ha expedido la
Comisión Especial encargada de dicta-
minar sobre las propuestas para la
construcción del Hospital.

Hay que confesar que se está mos-
trando demasiado calma dicha Comi-
sión y que empieza casi casi a hacer
algo por el estilo de burlarse de la
gente que la nombró y de la que espera
con impaciencia el resultado de su
dictamen.

Cuando el colega protestó contra la
demora que tal circunstancia impone
a la construcción del Hospital, ya hacía
bastante tiempo que, poniendo un poco
de buena voluntad, hubiera debido ser
resuelto este asunto; ahora es más to-
davía, y ni señales se ven de que se
piense en terminarlo.

Lo que faltaría ahora es que alguno,
ó algunos, de los miembros de la Co-
misión, avergonzado de inacción tan
perjudicial, renunciase el cargo.

Deben acordarse todos de que es de-
masiado tarde para hacerlo.

El que hubiera querido renunciar,
podría y debía hacerlo al ser nombrado;
pero ahora no lo puede.

Pocos habrían podido resistir la luer-
za de sus aromas; pero yo me embria-
ga con ellos, recordando involun-
tariamente las selvas vírgenes de mi
cara América y la atmósfera embalsa-
mada que las circunda.

No tardé mucho en experimentar
la influencia de aquellas fuertes
emanaciones, y caí en un dulce letar-
go, al que me abandoné con el mayor
placer, apoyando la cabeza en un ex-
tremo del diván.

Poco tiempo, permanecí de este modo
la súbita llegada de dos personas que
entraron riéndose, vino a despertarme
de mi vago adormecimiento. Acercaron
dos sillas a la ventana inmediata y se
sentaron: una de estas personas era
una linda condesa que llamaremos Pi-
lar, y la otra un distinguido poeta dra-
mático, cuyo verdadero nombre sus-
tituiremos con el de Ricardo. Si Zorrilla,
Hartzembush y García Gutiérrez no

Sería agregar la burla a los perjuicios
causados por su indolencia.

En efecto, tras de haber hecho do-
mar tanto tiempo una resolución que
podía ser tomada en pocos días, veni-
drían ahora a obligar a que se empo-
zase de nuevo todo para obtener el
bendito dictamen.

Y mientras se reuna la Comisión
Central y eleja otros individuos, que
quizás vendrían a hacer lo mismo que
los que hay ahora, pasará un tiempo
que, para la obra, es de un valor in-
apreciable.

Esperamos pues que, haciendo un
ligerísimo esfuerzo, han de reunirse al fin
los miembros de la Comisión Dictami-
nante y dar el informe que se les pide.

¡Qué, diablos!
Hacer esto no nos parece que sea
tan difícil como tragarse el mar.

¿Hasta cuando?

Nos informa una persona, a quien
concebíamos bien informada, que la
Junta Económico Administrativa del
departamento no ha nombrado todavía
Comisión de Instrucción Primaria Do-
parlamental.

¿Qué querrá decir esto?

¿Será por creer inútil dicha Comi-
sión y pensar que, como funciona per-
fectamente todo, lo mismo con ella que
sin ella, no precisa devariar los se-
sos en buscar gente idónea para el pro-
pósito, y es más cómodo y más lógico
dejarlos estar sin hacer nada?

Si este es el motivo, casi casi dis-
pensaríamos a nuestros ediles.

Sin embargo, creemos que no es de
este modo que debe venir la reforma y
que desde que es ley que haya Comisión,
debe observarse esta ley y nombrarse a
los que la han de componer.

Además estamos de opinión que,
cuando, al contrario de lo que ha su-
cedido en un pueblo que sabemos, la
Comisión no se compone de *valdades*
presumidas y revoltosas, puede
todavía prestar grandes servicios a la
Educación Popular, prestigiando al
Inspector y arbitrando, en ocasiones
dadas, recursos para implantar tales ó
cuales mejoras.

Por esto es que importa buscar hom-
bres modestos, y *sin infusas injusti-
ficadas*; pero deseosos de realizar o
bien, que sepan mantenerse en su es-
fera, no ultrapasando sus atribuciones y,
sobre todo, no provocar conflictos,
mezclándose en cosas que de ningún
modo les pertenecen.

¿No podrá la Junta encontrar seme-
jantes hombres en una población tan
numerosa como Rocha?

Sería esto un colmo, el de la ceguera

no hubiesen nunca escrito para el tea-
tro, Ricardo habría conquistado gran
reputación; desgraciadamente sus dra-
mas, comparados con los de esos
tres eminentes escritores, no han pare-
cido más que un reflejo pálido del
genio que brilla en el *Zapatero del*
Rey, en el *Trovador* y en los *Amantes*
de Teruel.

Ricardo y Pilar venían de bailar un
vals.

—¿Todavía os reis, señora?, pregun-
tó el poeta a la condesa.

—No, respondió ésta, y ya que lo
exigeis, discutamos seriamente esto
punto.

—No deseo otra cosa, empezad
Pilar soltó de nuevo una carcajada,
exclamando:

—Mirad esas dos parejas que vuelven
a cruzar por delante de nosotros....
convenid que si la esposa del ex inten-

dad, y no podemos creer que esta sea
el motivo.

Esperamos que, al fin, nuestros ediles
han de decidirse a decidirse y nos van
a dar una Comisión que será una ver-
dadera maravilla.

Pero, de todos modos, habrá que
confesar que habrán puesto el tiempo
para hacerlo.

GACETILLA

ALMANAQUE

Hoy 28 Setecientosima.—San Ro-
man abad.

Lunes 1º de Marzo.—Stos. Rudo-
cindo y Eudoxia.

Martes 2.—El Santo Angel Custodio
de la República; por concesión por-
tuguesa de 1867. Stos. Lázaro y Horacio.

Miércoles 3.—Stos. Emeterio y Co-
ledonio mártires.

Sol.—Sale a las 5 h. 32 m.
Ld.—Entra « 6 » a 27 »

— 0 —

Según informes que tenemos, parece
que hay en la Secretaría de la Junta
varios asuntos de bastante importan-
cia para resolver y no se reúne la
Corporación para decidir sobre ellos.

¿Porqué será esto?

Lo extrañamos realmente, dada la
actividad y contracción del actual Pro-
sidente.

¿Se verificará una vez más la vara-
ción del dicho aquel: que los hombres
suelen cambiar de carácter y de cos-
tumbres a medida de que se elevan?

No lo podemos creer.

— 0 —

Y, ya que se está hablando de la
Junta y de los expedientes que tramitan
ante ella.

¿Qué se ha hecho el célebre asunto
Piteiro—Matos?

Las últimas noticias que tenemos
de él son de cuándo lo tenía para exá-
men D. Benjamín Graña.

Al renunciar, este lo debió entregar.

¿A quién lo entregó?

Y ¿quién lo tiene ahora?

¡Miren que sería lástima que se
perdiese todo ó parte de dicho expo-
diente!

— 0 —

Hemos sabido, con el más profundo
sentimiento que al honrado vecino de
esta Villa, D. Armando Saldain, le su-
cedió un accidente grave.

Estando partiendo madera, con otro,
para su industria de zapatería, le cayó
un hacha en la mano, trozándole, ó,
mejor dicho, descoyuntándole casi en-
taramento un dedo.

dentado parece mucho más horrible al
lado de su gallardo compañero; el
otro mozo, demasiado moreno y
estevado por añadidura, que tiene la
audacia inaudita de walsar con la
señora de Albaren, con a divina
Leonora, produce un efecto todavía más
grotesco.

—Eso prueba, repuso Ricardo, que
la fealdad, tanto para el hombre como
para la mujer, es un manantial perenne
de tristeza y amargura.

—Sí, y aún tal vez más para el
primero que para la segunda, contesta
la condesa; en nosotras, no bien llega-
mos a ser madres, la fealdad nos obli-
ga a la resignación, al paso que un
hombre muy feo que se casa, se vuelve
más celoso que *Otelo* y más insopor-
table que un tirano, si tiene la dicha
ó la desdicha de poseer una mujer
encantadora.

FOLLETIN

DIAMANTE

INCRUSTADO EN BARRO

por

ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

I

Era una noche del mes de Setiembre;
la bella y elegante señora de Albaren
abrió esa noche sus reuniones sema-
nales, con que acostumbraba festejar a
sus amigos y a los amigos de su es-
poso. Estos últimos eran artistas y li-
teratos, que se conocían unos a otros,
se criticaban y envidiaban recíproca-
mente, aunque en la apariencia se tra-
taban con toda la cordialidad y afecto
de verdaderos amigos.

Como yo no bailo nunca, me había

Los doctores Sancho y Comas, que fueron los que se encontraron primero, le hicieron la primera cura y pudieron abrigar a algunas espaldas de salvar el dolo lesionado.

Hicimos votos para que así suceda.

Hemos oído hablar de un baile que hubo de haber habido, gracias a la iniciativa de dos personas, una de las cuales es algo funcionaria, el cual baile no se dio por razones que importan solo a los jóvenes iniciadores y a la ginta de los futuros concurrentes, que pudo salir fumado.

Pero, dice el lector, si esto pasó así, ¿para qué demonios nos está Volando con tales muchachadas?

Ván a saberlo.

El caso es que pudieran los iniciados resillas, etc., en casos de familia y las hicieron llevar al local donde hubo de haber tenido lugar el baile y después, habiéndose chingado, las hicieron devolver a las casas de donde las habían sacado por un pobre muchacho que gana su vida haciendo changas.

Pues ahora, parece que, no habiendo efectuado el baile, el muchacho razona, y si muy política con él, etc., pero, la plata... anda a caballo.

No nos parece bien que se larga a bajar así a un pobre diablo para pagarle... con buenas palabras únicamente.

Completamente a oscuras hemos quedado respecto de la revolución y la guerra que las ha caído a los Jiles revolucionarios Pamplona y Tinas.

El primero que el colega local, bajo la fe de los diarios situacionistas de la Capital, daba como muerto, en su guetilla, parece que llegó al Brasil sano y salvo.

Es verdad que el colega puede decir que no fue fumado, pues, en otra parte, lo daba en efecto como emigrado.

El Comandante Trías parece que, en efecto pasó al Brasil.

Del Comandante Carabajal nada se sabe.

De los Generales Arredondo, Castro y Balles, nada tampoco de seguro.

Mientras tanto, rodaban en la Capital los arrestos bellos; se han mandado cañones a Pando, a Mitas y al Litoral.

Aquí... no sabemos lo que se hace y esperamos con impaciencia la salida del colega oficial para saber lo que puede decirse de lo que pasa o va a pasar.

Con qué, lector, un poquito de paciencia, hasta la salida de "El Imparcial".

Renovamos la pregunta que, en el último número, hicimos para saber si rigen, o no, los reglamentos políticos y particularmente la prohibición de golpear por las calles.

Como es tan difícil ahora ver un guardi civil fuera del cuartel, resultó que los muchachos, y otros que no son muchachos, pasan a veces a escape en las calles de la población.

Mientras tanto, si delante de ellos se encontrara alguna criatura, podrían suceder desgracias sumamente sensibles.

Nos parece que uno ó dos hombres para vigilar la población de día no se dan de más y, si es posible, deberían mandarse a eso.

Traslado y autos a quién corresponde.

En "El Siglo" (chico) de fecha 21 de Febrero, vemos una solicitud presentada por D. Eduardo Grauert, en la que anuncia que fijó el 10 del próximo mes de Marzo para la inauguración de la Colonia de Santa Teresa y del pueblo "Gervasio", que allí piensa fundar.

Quiero en aquella ocasión escribir a favor del Estado:

15 - Un edificio para escuela.
22 - Una casa para Comisaría de Policía.

32 - Otro para Juzgado de Paz.
47 - Una casa para la Policía.

57 - Un terreno de seis cuadras para Plaza de Fiestas.

67 - Un terreno de setecientas y treinta varas cuadradas para una Iglesia Católica.

72 - Otro igual para Iglesia Protestante.

87 - Un terreno de doce cuadras sobre la costa del mar para Cementerio.

97 - Un campo de mil trescientas y cuatro varas cuadradas para pastores de caballos de la Policía.

107 - El terreno para todas las vías públicas necesarias.

Felicitamos sinceramente al señor Grauert por haber llegado, en tan poco tiempo, a hacer tanto y deseamos que siga prosperando en su empresa.

Hemos sabido con placer que está mejor de la herida que recibió, el joven Juan María Vega, que fue víctima del atentado de que dimos cuenta hace algunos días.

En cambio no nos consta que se haya adelantado mucho en la investigación de los autores de este hecho criminal.

La familia de quien habla "El Imparcial" de ayer, no tuvo lugar.

Jóvenes, esperar a otro día para hablar, porque lo época no es para eso.

En cuanto al local que habría estado el joven Figueroa, con la garantía que lo caracteriza, como no le pertenece, y a cederlo, pero faltaba el consentimiento del verdadero dueño, el señor Montorini.

(Si se figurara "El Imparcial" que por ser maestro de escuela, uno no ha de ser dueño de su casa).

(¿Tendría que ver?)

Ya hemos recibido "El Imparcial" y le aquí las únicas noticias importantes que trae sobre la revolución y las partidas que pasaron por este departamento.

NOTICIAS DE LA REVOLUCION.—Algunas las noticias que hemos podido conseguir en la Villa, y cuya veracidad garantizamos.

El 25 llegaron a esta Villa en la diligencia que hizo la carrera a Lascas, los individuos Luciano Cabrera y Saoné Miranda, dispersos de la guetilla Coronel Pamplon y que fueron tomados en Cobolán por el Sargento Mayor D. Ramón Moreno.

Sud Delegado de Lascas. Según estos individuos pertenecían a las fuerzas del Gobierno y fueron tomados por Pamplon.

—Ayer llegaron dos más, que pertenecían a las fuerzas del Gobierno, y fueron tomados por Trias día del pronunciamiento.

Megorroy asegura que hubo de ser degollado dos veces por el coronel Saoné, quien intentó dos veces hacerle al tiro y después al pasar el arroyo San Miguel para el Brasil, pero que la falta la influencia de un amigo (de Megorroy) llamado Desiderio Pacheco, que formaba parte de la gente del Coronel Trias.

Oportunamente serán remitidos a la Capital.

—Personas llegadas de Cobolán, nos aseguran que el jefe Político de Treinta y Tres condujo otro prisionero de la gente de Pamplon.

Es probable que ese también sea remitido a Montevideo.

Un error fatal en América

Es el periódico "Cleveland", publicado en Ohio, en los Estados Unidos del Norte, hemos leído la relación de una operación quirúrgica, cuyos resultados

todos fineses conmovieron por familia a todos los facultativos de la República Argentina. En el concepto del cirujano más eminente de Cleveland, el Dr. Thayer, el conjunto de veracidad era casi un delirio. Durante muchos años, una Señora, llamada King, había padecido una enfermedad de estómago, y ninguno de los diferentes sistemas de tratamiento, a que apelaron varios médicos, pudo aliviar sus terribles sufrimientos. Un día, ella había principiado con un ligero desmoronamiento de los órganos de la digestión, creyendo la enfermedad casi completamente de apatía, pero síntomas fueron seguidos de un malstar indolable en el estómago, manifestado que ha sido descrito con una sensación de un vacío interior, acumulada los alrededores de los dientes una lamina pegajosa acompañada de un gusto desagradable, especialmente por la mañana. Lejos de hacer desaparecer la precitada sensación de un vacío interior, el alimento parecía acumularse. Entre las demás síntomas que se presentaron, se notaba el cansancio de los ojos, que estaban siempre húmedos. Poco después, las manos y los pies se enfriaron y se pusieron pegajosos, erubecidos y sudor frío. La enferma padecía un cansancio constante, sintiendo una vada irritada y abrumada de melancolía y resentimientos. Al levantarse repetidamente la pobre mujer, se encontraba un desvanecimiento de cabeza. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estreñidos hasta el punto de tenerse que apelar, casi todos los días, a alguna medicina catártica, y no tardó la enferma en sentir náuseas y devolver el alimento, poco después de haberlo comido, algunas veces en una condición aguda y temeraria. De estos desarreglos previno una palpitación del corazón tan terrible que la infeliz apenas podía respirar y, finalmente, se encontró en la imposibilidad de retener alimento alguno, atormentada por sus crudos dolores de vientro atroces e insuperables. Atendiendo al hecho de que de todos los remedios empleados hasta entonces, la desdichada mujer no había obtenido ventaja alguna, remitió una Junta de Médicos, y como resultado del parecer de ella en consulta (que fue de ser este un caso de cáncer del estómago) resolversen que para salvar la vida de la enferma, era indispensable una operación quirúrgica. Por consentimiento del 22 de Febrero de 1886, practicó la operación por el Dr. Vance, en presencia de los Dres. Tuckermann, Porter, Arnes, Gordon, Lipner y del Dr. Halliwell. La operación consistió en abrir la cavidad del abdomen hasta descubrir el estómago, los intestinos, el hígado y el páncreas. Verificado esto, los médicos examinaron dichos órganos y vieron de asombro y de horror vieron que no había cáncer alguno. No se había adivinado el mal que había matado a la enferma. Cuan do esta ya demostró tardí, los facultativos reconocieron al carácter fatal de su error. Cerraron e hicieron cuanto les era posible para curar la herida que eran autores, pero la pobre víctima, incapaz de sobrevivir a tantas operaciones, murió en pocas horas. Cuán triste es la suerte del médico, el cual sabe que su esposa pereció por efecto de una operación practicada equivocadamente. Si la difunta hubiese empleado el verdadero remedio contra la lamina pegajosa (pues tal era en realidad el nombre de su dolencia) estaría hoy en su casa y no en la tumba. Por medio del Jarabo curativo de Seigel, medicina elaborada con el objeto especial de curar la dispepsia ó indigestión—muchas personas se han restablecido completamente después de ensayar infructuosamente todos los demás sistemas de tratamiento. Las pruebas que establecen esto hecho son tan numerosas que no nos es posible reproducirlas aquí, pero los que han leído los certificados

publicados en favor de este gran remedio contra la dispepsia, los consideran como convincentes y la venta del medicamento es casi ilimitada. El Jarabo de Seigel se vende por todos los Farmacéuticos y Expendedores de Medicinas en el mundo entero, así como por los propietarios, A. J. White (Límite), 35, Farrington, Road, Londres, E.C.

Depositarlos en la República del Uruguay: en Montevideo, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en Colonia, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en Paysandú, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en Maldonado, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en Punta del Este, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Carlos, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Juan, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San José, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Martín, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Pedro, donatelli Paroli y Cia, A. Ray, M. Bozati (Hutcheon), Ramón Lazier, y Miguel Latorre; en San Rafael, donatelli Paroli y Cia, A.

CONFITERIA

Café y Billar
DEL GLOBO
CALLE SIERRA-ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de Confitería, con el cual no teme la competencia de las primeras casas de su género.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y bombones, un gran surtido de cartuchos de sorpresa de nueva invención, confites, dulce de Guayaba en cajas, dulces abrigados, pralinés, castañas arregladas de diversos modos, turron extranjero legítimo y garantido, traído directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que conviene al ramo de confitería.

Todo este surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llevar de dulces, ha sido traído de los puntos mas afamados de Europa, como París, Londres, Genova, Madrid etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bandejas, fuentos, ramilletes y demás artículos del ramo, habiéndose traído recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de cometido.

Existe también un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como caretas y artículos para Carnaval.

En cuanto al servicio de Café y Billar, ya está establecido hace tiempo la reputación del Establecimiento, motivo por el cual excusamos ponderarlo de nuevo, contentándonos con avisar que, tanto el surtido de café paracollito, de Thé Souchon, como de licor y vinos extranjeros de todas clases, fines, ha sido renovado completamente y en contrarán, por consiguiente, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias

DE

Pedro Brito

LOS DEPARTAMENTOS

de

Maldonado y Rocha

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 13 y 23.
Mayora los días 3, 8 y 29

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral los días 4, 14 y 24
Mayoral Avelino Barrios, los días 8, 18 y 28

TARIFA GENERAL

De Montevideo	Pasajes
A Mosquito	\$ 1.50
A Piedras de Afilar	2.00
A Solis Grande	2.50
A Pan de Azúcar	3.50
A San Carlos	4.50
A Rocha	7.00

De Rocha	Pasajes
A San Carlos	\$ 2.50
A Pan de Azúcar	4.50
A Solis Grande	5.50
A Piedras de Afilar	6.00
A Mosquito	6.50
A Montevideo	7.00

AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esquina Uruguay, Cigarrería de Tiray y Florida esquina Uruguay

EN SAN CARLOS Hotel de don Juan Anusso.

EN ROCHA Hotel Oriental de D. Juan Renaud.

NOTA: Llevan correo y este itinerario será permanente en toda estación.

NUEVA Diligencia

DE

Rocha a Santa Victoria

Por Castillos y la nueva Colonia de Santa Te.

1933

SALIDAS DE ROCHA

Los días 9, 19 y 29

SALIDAS DE SANTA VICTORIA

Los días 4, 14 y 24

AGENCIAS

EN ROCHA—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

EN CASTILLOS—D. Pedro Artazcos.

EN STA. VICTORIA—Calvete é hijos

NOTA—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero puede hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil ó viceversa.

El EMPRESARIO—FERNANDEZ.

CONTANCIO C. VIGIL

Abogado

Señale poderes con dirección del asunto.
Calle 18 de Julio, núm. 30.—Montevideo.

Registro por mayor

DE A. SUGASTI E HIJOS

266—Rincón 268
MONTEVIDEO

Dionisio Pereyra

PROCURADOR

Calle de la Sierra número 132
ROCHA

Dr. PEDRO PRIU3

MEDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Horas de consulta de 1 a 3 de la tarde.
CALLE DE LA PALOMA, NÚMERO 122

J. SE BENTLEY

CONSTRUCTOR MATRICULADO EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS

DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

\$3—SAN MIGUEL—\$3

ROCHA

NOVEDAD DEL DIA

Gran Maquina

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfumaria y cigarrería "Lealtad" participa al público en general que en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo que permite hacer esperar mucho menos a los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa a los fumadores que en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarros habanos y cigarrillos de las mejores clases, igualmente tabacos blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1881.

PEREGRINO LOSTALÓ



A los Médicos y a los Enfermos.



La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARRSOS PULMONALES, la DOLOR-ANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HICADO DE BACALAO FERRO-QUINADO, lavotado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Maaselli, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRÍOS, TOS CONVULSA, TOS NERVOSA, CATARRSOS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECOHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Extracto balsámico, aprobada por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborada en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchos otros la dentición, son causa de los fuertes y a menudo fatales desórdenes de las vías digestivas.—Empache—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren si no se les administra el Jarabe para Empache que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo si de la Botica del Globo de Montevideo, adonde se inventó y elabora debió considerarse legítima.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bello sexo en general, se curan con el VINO de quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HICADO DE BACALAO, que expende a módicos precios.



Todas las ciudades y pueblos de la República tienen la Botica del Globo de Montevideo, y el librito de modo para su uso.



DEPOSITO GENERAL

8-12 de Julio-8

MONTEVIDEO



LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos. todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS un aviso que no exceda de tres lineas.

COMISARIA GENERAL DE INMIGRACION

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que lo necesiten pueden dirigirse por cartas a la misma, en la calle 25 de Mayo, N° 121, especificando en ella, con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que debe ganar, clase de trabajo a que se destinará, u otra condicion cualquiera.

La Comisaria General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferro-carriil, y por el río, hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1881.

Pedro Rivero Zuchelli.

Comisario General de Inmigración.

Segundo Calo y C^a

REGISTRO POR MAYOR

Calle Rincón, 223. Montevideo.

LISANDRO FREIRE

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Egido N° 32.

MONTEVIDEO

Se mudaron

LA FABRICA DE CAMISAS

La Cigarrería

(De la Calle Uruguay, 122-121)

y

LA TIENDA Y MERCERIA

«BATALLA TRAFALGAR»

(De la Calle Andes 168)

A LA CALLE 25 DE MAYO N° 400

(ENTRE JUNCAL Y CIUDADELA)

MONTEVIDEO

Se mudaron

El dueño de estos acreditados establecimientos avisa a su numerosa clientela y al público en general que en contratan siempre en este nuevo establecimiento, un rico y variado surtido de todos los artículos concernientes a sus ramos.

Jesús Casal.

Tele fono La Uruguay.

AVISO

Se hace saber al público que, en la Zuequería de D. Armando Saldain, calle de Maldonado, esquina Uruguay, se compran cueros de potros y yeguas, así como de terneros, a precios los mas ventajosos.

Acudan y verán.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

DEFINICION

EN CONVINCACION CON LA DE SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo: Juan Sosa: 10, 20 y 30

Pasion Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha Juan Sosa: 5, 15 y 25

Pasion Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria 3, 13, 23.

Salidas de Sta. Victoria a Rocha 8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMENDAS

A Mosquitos \$ 1.50 03

A P. de Afilar 2.00 03

A S. Grande 2.50 06

A P. de Azúcar 3.50 08

A S. Carlos 4.50 10

A Rocha 7.00 10

DE ROCHA PASAJES ENCOMENDAS

A S. Carlos \$ 2.50 03

A P. de Azúcar 4.50 12

A S. Grande 5.50 06

A P. de Afilar 6.00 08

A Mosquitos 6.50 08

A Pando 7.00 10

NOTA: Este Itinerario será permanente en toda Estación.

AGENCIAS—En Montevideo, Menagerías Orientales, —Calle Uruguay esquina Florida—En San Carlos, Hotel de Juan Anusso—En Rocha, Hotel Oriental de Juan Renaud.

Diligencia

Progreso

DE LAS

TRES ISLAS

Itinerario de verano que empezará a regir en el mes de 1881.

Salidas de Rocha—Los días 6, 14, 21 y 29

Prelios los de costumbre

Rocha, Octubre 15 de 1881.

EL AGENTE:

“LA VELOZ”

NUEVA DILIGENCIA

DE

Rocha

TRES ISLAS

y

Cebollati

Itinerario de verano, que empezará a regir desde el próximo Noviembre.

Salidas de Rocha: los días 3, 13 y 23

Id. de Lazcano: los días 9, 19 y 29

Id. de Cebollati: los días 8, 18 y 28

PRECIOS DE PASAJES Y ENCOMENDAS POR 1^a

Pesos El kilo

De Rocha a lo de Piriz 1.00 03

» » India Muerta 1.20 03

» » Est. de Olid 1.50 03

» » la Paloma 2.00 04

» » Est. de Olivera 2.50 04

» » Abra 3.00 05

» » Lazcano 4.00 06

» » Cebollati 6.00 10

REGRESO

De Lazcano al Abra 1.00 02

» » a Est. de Olivera 1.50 03

» » la Paloma 2.00 03

» » Est. de Olid 2.50 04

» » India Muerta 2.70 01

» » lo Piriz 3.00 05

» » Rocha 4.00 06

AGENCIAS—En Rocha, Hotel Oriental. En Lazcano, Tienda de D. Pedro Garza—Tránsito Post de las Conchas.

NOTA: Los pasajeros deben mandar sus equipajes a la agencia del punto de partida el día o noche que para de valijas, recibiendo 15 kilos que podrán llevar por su parte, y por el excedente pagarán según queda indicada en la presente tarifa.

ADVERTENCIA—El punto designado el Abra se comprenderá en el camino hasta la casa de comercio de D. Eladio Diez, pasando de cuyo punto al Norte o al Sur, pagarán como al mas inmediato. Los años 1881